

— Aquí una lámpara irradia,
En esta jaula hay una águila,
Aquí descansa una lápida !

— Oh flamas en la penumbra !
Oh huracanes en las plumas !
Oh gusanos en las tumbas !



Sonetos de la Hiedra.



PRELUDIO

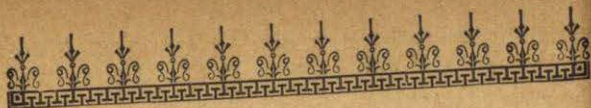
Dejaron los crepúsculos de la Melancolía
En los hondos estanques dorados arabescos;
Aun cuelgan temblando los faroles chinescos
Y perdura el perfume de la lejana orgía.

Egipanes y faunos sus visajes grotescos
Crispan en la penumbra burlando tu porfía;
Los fastos han pasado y en la copa vacía
Imposibles delirios buscan tus labios frescos!

Amada: ese Pasado fulgurante no llores!
Surgirá en mi poema de armonías inciertas
Y vagas como el alma de las difuntas flores;

En mi canto de brumas y de ráfagas yertas;
De silencio y de sombra; de lejanos amores;
De besos extinguidos y serenatas muertas...





A LA SOMBRA DE UN HERMES

Vive ¡ oh Musa ! entre símbolos velada,
Tal como una estatua submergida ;
Como luna en la tarde presentida
Y antes de tramontar adivinada...

En la espiga de oro encarcelada
Como las hostias vivirás dormida,
Y guardarás la esencia de tu vida
Como esconde su sangre la granada !...

Solo el latir del corazón sonoro,
— No su amor, ni sus ansias, ni su anhelo —
Mueva el soberbio pectoral de oro...

Y si sufres ¡ oh Musa ! que tu duelo
Se deshaga en la sombra como un lloro
Tras de un negro antifaz de terciopelo !...



TALISMÁN

Oh Fausto ! yo he sentido que se agita
En mi ser la tiniebla de tu hastío ;
Dónde está el Mefistófeles sombrío,
Que me acerque á mi blanca Margarita ?...

Sin que le arredre el sacrificio impío
Por inmolarse el corazón palpita ;
Qué supremo holocausto necesita
Para poder triunfar el amor mío ?...

Mas ¡ oh gloriosos tiempos medioevales !
Fugitiva la Fe tiende su vuelo,
Desplomadas están las catedrales,

Y ya no puede el amoroso anhelo
Para alcanzar soñados ideales
Vender el alma y abdicar del cielo !





ABRAXA

Como un diamante sobre el terciopelo
De un joyero de ébano sombrío
Abandona tu amor sobre mi hastío
La adamantina claridad del cielo.

Rugió la tempestad ;... muerto de frío
En tu alma, huerto en flor, posé mi vuelo
Y te bañó mi torvo desconsuelo
¡ Oh Lirio ! ¡ en vez del matinal rocío !

Y ni un suspiro de tristeza exhalas !
Y dejas que mi frente pesarosa
Empolve con sus pésames tus galas

Y que te abrace al fin mi alma tediosa
Como crispa un murciélago sus alas
Sobre el cáliz fragante de una rosa !



AUGURIOS

Hoy que en un cielo tenebroso y mudo
Hundiste ¡ oh fe ! tu resplandor postrero,
La única religión de que no dudo
Es el profundo amor con que la quiero !

¡ Oh fe que huyendo del invierno rudo
Fuiste un eterno pájaro viajero !...
Si el bosque está en tinieblas y desnudo
Llega á ese último amor como á un alero.

Pero ahí canta á la tiniebla fría,
No á las pálidas lunas de alabastro
Porque será un sarcasmo tu alegría,

Cuando desaparezca como un astro,
Dejando sólo en la conciencia mía,
Un desmayado y silencioso rastro...





VARIACIONES SOBRE UN TEMA

I

Como las encendidas fragancias de una rosa
Bajo las turbias gasas de vespéral neblina,
Así tras de tus velos mi deseo adivina
La sangre de una dalia y el mármol de una diosa !

Caerá bajo mis besos tu blanca muselina
Polvo de perlas ; alas de blanca mariposa ;
Plumón de cisne blanco para Leda gloriosa
Que aguarda entre los juncos la conjunción divina.

El Dios-Río en las cañas tañe un cántico vago,
Tu alma las alegrías y la tristeza aduna...
Ríndete á las dulzuras de mi anhelante halago.

La noche nos ampara con su tristeza bruna ;
El Cisne va triunfante sobre el obscuro lago
Y desflora los blancos fulgores de la luna !...

II

Como los colores de opulenta rosa
Que vela en el parque vespéral neblina,
Detrás de tu peplo mi amor adivina
Fragancias de flores, mármoles de diosa !

Romperán mis labios esa muselina
Leve como el polvo de la mariposa
Y bajo mi beso surgirá gloriosa
Blanca y sonrosada tu carne divina !

Tu desnudo cuerpo tembloroso y vago
Que las claridades y la sombra aduna
Llenará de besos mi amoroso halago

Y apartando entonces tu melena bruna
Sobre de mi alma — negro y hondo lago —
Rielará tu frente — luminosa luna !

III

Como á la opulenta rosa
 Tras la vesperal neblina
 Bajo tu peplo adivina
 Mi amor tu cuerpo de diosa.

Es leve tu muselina !
 Es ala de mariposa !
 Ya mi pasión gloriosa
 Besa tu carne divina !

Ya mi ósculo ardiente y vago
 Que amor y pesar aduna
 En ti derrama su halago.

Tu alma es blanca, mi alma es bruna,
 En las tinieblas del lago
 Derrámate blanca luna !

IV

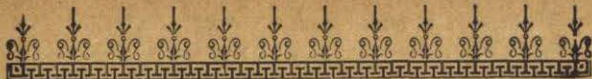
Como roja rosa
 Tras de la neblina
 Mi amor adivina
 Tu cuerpo de diosa !

Vuela muselina
 Cual la mariposa !
 Mi boca gloriosa
 Te besa ¡oh Divina !

Con éxtasis vago
 Mi deseo aduna
 Erótico halago.

En la noche bruna
 Surquemos el lago,
 Nos llama la luna !





EN EL PARQUE

Un último sonrojo murió sobre tu frente.....
Caíste sobre el césped; la tarde sucumbía,
Venus en el brumoso confín aparecía
Y rimando tus ansias sollozaba la fuente.

Viste acaso aquel lirio y como deshacía
Una á una sus hojas en la turbia corriente,
Cuando al eco obstinado de mi súplica ardiente
Respondiste anegando tu mirada en la mía?.....

Ya en la actitud rendida que la caricia invoca
Tendiste sobre el césped tus blancos brazos flojos
Vencida por los ruegos de mi palabra loca.

Y yo sobre tu cuerpo cayendo al fin de hinojos
Miré todas las rosas sangrando entre tu boca
Y todas las estrellas bajando hasta tus ojos!



FLOR DE ACANTO

De tu frente cayó la última rosa,
Y transida te arropas en el manto
Mientras en la vidriera temblorosa
Viento y lluvia otoñal riman su canto.....

Son las ojeras de tu faz llorosa
Pálida y triste como flor de acanto,
Alas negras de inmóvil mariposa
Empapada en el iris de tu llanto;

Dobla tu frente un fúnebre turbante
De ágatas negras y crespón sombrío.....
Y siento ante tu dicha agonizante,

Como una tumba, el corazón vacío,
Y abrumado mi ser como un atlante
Bajo el pesado mármol de tu hastío!

